



deforestación. Alrededor de los macizos boscosos persistentes hay una firme preocupación por parte de gobiernos, fundaciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil, el medio académico y los propios pobladores en razón de su trascendencia para los procesos ecológicos relacionados con los problemas ambientales globales, como el cambio climático.

Sin embargo, la importancia de los bosques va más allá de su papel en el ecosistema del planeta; en nuestro país, el 80% de la superficie forestal se encuentra bajo el régimen de propiedad social, es decir, está habitada por comunidades campesinas e indígenas que de ahí derivan su alimento y sustento. Aun más, grandes partes del área sur de México son el producto de una interacción milenaria entre sociedad y naturaleza.

La problemática del bosque ha sido un tema relevante en los trabajos de investigadores de El Colegio de la Frontera Sur, abordándose desde diferentes disciplinas con sus respectivos enfoques teóricos y herramientas metodológicas; además de utilizar varias escalas de análisis que pueden ir desde las especies hasta el análisis



E N T É R A T E

Redes sociales: lo nuevo y lo viejo del concepto

Judith Pérez Soria

El devenir histórico y el acelerado desarrollo tecnológico convergen hoy en día en la “era de la información”, donde la cultura hace referencia a la propia cultura y la organización social se basa en el flujo de información. De esta forma las sociedades se organizan en torno a redes, modificando la operación y los resultados de los procesos de producción, la experiencia, el poder y la cultura (Castells, 1999: 505).

Ante la diversidad de funciones, estructuras y sistemas dentro de una sociedad, las redes constituyen una forma de coordinación social que combina la independencia (organismos autónomos) y la interdependencia (cooperación interorganizacional). Es decir, ante la diversidad de las sociedades contemporáneas se incrementa la necesidad de integración, dando como resultado las redes de cooperación e intercambio.

Si bien es cierto que la organización social basada en redes ha existido en otros tiempos, sobre todo en sociedades rurales donde las redes suelen emerger espontáneamente alrededor de mercados, pozos, festivales religiosos, etcétera, actualmente toma otros matices bajo el desarrollo de la tecnología de la información, que proporciona bases materiales para que se expanda a toda la estructura social (Idem).

El concepto de red es su forma más básica y derivado de la antropología, hace referencia a un campo social constituido por relaciones entre personas, con una corriente permanente de intercambio recíproco. Al ser llevado al plano macrosocial conserva la esencia de este concepto y se redefine como organización social que coordina actores autónomos, quienes voluntariamente intercambian información, bienes o servicios, con el fin de lograr un resultado conjunto (Messner, 1999: 95). De manera individual, los actores establecen lazos de cooperación para obtener resultados que no pueden lograr ellos solos; de manera colectiva, se establecen objetivos comunes que son los que le dan vida a la red.





regional, y en diferentes áreas geográficas de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Tabasco.

La preocupación por atenuar y detener el deterioro paulatino de los recursos de la región y la necesidad de generar formas de desarrollo que involucren a las poblaciones locales con claras desventajas económicas, ha redundado en enfoques de investigación que al tiempo que producen y dan a conocer información básica acerca de los procesos ecológicos, sociales y económicos sobre la conservación de la naturaleza y el desarrollo regional, también incluyen acciones directas con los pobladores locales.

Parte de estas acciones ha buscado fortalecer las capacidades locales y los recursos en conocimiento e información como activos útiles para el manejo de los bosques en la frontera sur. Algunas experiencias han incluido alguna o la totalidad de las siguientes fases: diagnósticos

La preocupación por atenuar y detener el deterioro paulatino de los recursos de la región y la necesidad de generar formas de desarrollo que involucren a las poblaciones locales con claras desventajas económicas, ha redundado en enfoques de investigación que también incluyen acciones directas con los pobladores locales.



La estructura de la red se caracteriza principalmente por ser flexible, horizontal e informal, lo que permite que se expanda integrando nuevos actores o nodos mientras compartan los mismos códigos de comunicación (valores, objetivos o metas de actuación) (Castells, 1999: 507). Por otra parte, fomenta las relaciones entre sistemas diferenciados sin que sean regidos por un “centro” o “desde arriba” (como en las jerarquías). Además, facilita su disolución o transformación en la medida en que se cumplen los objetivos colectivos y retoma la importancia de las relaciones humanas para crear lazos de solidaridad, confianza y reciprocidad.

El hincapié en estos sentimientos colectivos nos remite a la sociedad rural donde, como se ha dicho, las redes surgen de manera informal; esto nos lleva a revivir formas tradicionales de intercambio de información y cooperación dentro de una sociedad pluricéntrica. La “innovación social” de la red paradójicamente radica en la combinación de elementos inherentes a los patrones básicos de ordenamiento, que son el “mercado” y la “jerarquía”: por un lado, la existencia de la pluralidad de actores autónomos, característica de todo mercado y, por otro, la capacidad (o al menos la función) típica de las jerarquías de avanzar hacia sus objetivos a través de la acción coordinada (Messner, 1999: 98). Estas dos características que unen la diversidad de actores en metas colectivas más allá de los intereses de un centro hegemónico, pretenden dar como resultado una nueva relación entre agentes sociales.

Sin embargo existe un riesgo de que las redes —sobre todo entre organizaciones o individuos que son fomentadas porque no tienen canales adecuados de comunicación ni de intercambio— puedan convertirse en un objetivo en sí mismas. Esto se puede evitar si se asegura que sean producto de las necesidades de los miembros y que las actividades sean monitoreadas adecuadamente (Haverkort *et al.*, 2000: 33).

Estamos en una sociedad diferenciada donde las redes pretenden establecer canales de comunicación, intercambio e integración, retomando principios del mercado y de la jerarquía para romper con las formas verticales de coordinación y dejar intacta la autonomía de los actores, asimismo, recuperar factores no materiales, como la confianza y la solidaridad, para establecer las condiciones de trabajo que efficienten los recursos. ©

Literatura citada:

- Castells, Manuel. 1999. *La era de la información: economías, sociedad y cultura*. Vol. I *La sociedad red*. Siglo Veintiuno Editores.
- Haverkort, Bertus, Veldhuizen van, Laurens, Alders, Carine. 2000. “Redes para agricultura sostenible de bajos insumos externos”. En *Redes de Agricultores*. ETC Andes.
- Messner, Dirk. 1999. “Del Estado céntrico a la «sociedad de redes». Nuevas exigencias a la coordinación social”. En Norbert Lechner, R. Milán y F. Valdés (coords.). *Reforma del Estado y Coordinación Social*. México IIS (UNAM). Plaza y Valdez.





de fertilizantes orgánicos y el mejoramiento de la fertilidad del suelo con recursos biológicos.

En el cuarto capítulo, compuesto de 13 apartados, se describen las características botánicas y los principios agronómicos de varios cultivos con potencial para ser explotados bajo un esquema orgánico en regiones tropicales y subtropicales. Entre los principales cultivos a los que se refiere podemos mencionar piña, papaya, maracuyá, mango, cítricos, guayaba, guanábana, banano y plátano, caña de azúcar, café, mora de castilla, lulo y chontaduro.

En el capítulo cinco se describen aspectos de tecnologías apropiadas al referirse el autor a la transferencia de tecnologías para una fruticultura orgánica. Son muy importantes las recomendaciones que da para un buen manejo de tratamientos pre y poscosecha para conservar la calidad de las frutas.

En este libro se hace mucho énfasis sobre esquemas de producción sostenibles, y dada la vasta experiencia que el Dr. Pohlan ha adquirido al desarrollar proyectos de fruticultura tropical en regiones de Colombia, Cuba y recientemente en México, funge como autor o coautor de varios subcapítulos de esta obra. Gran parte de los demás autores ha tenido una estrecha colaboración con el Dr. Pohlan en el desarrollo de proyectos de investigación frutícola, por lo que la mayoría son recomendaciones basadas en la experiencia, lo cual hace que esta obra sea más interesante. J

Pohlan, J. 2001. *La fruticultura orgánica en El Cauca, Colombia: Un manual para el campesinado*. Shaker-Verlag, 314 páginas. Se puede adquirir en El Colegio de la Frontera Sur, unidad Tapachula.



E N T É R A T E

La mosca del mediterráneo

La presencia de la mosca del mediterráneo en Tabasco impactará seriamente las exportaciones de productos agrícolas, principalmente de papaya y naranja, ante la exigencia de los mercados internacionales por bloquear los productos que no están libres de plagas, a decir del delegado de la Secretaría de Economía, Gonzalo Fócil Pérez, al referirse a los 21 brotes detectados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) en Tabasco. De hecho, las exportaciones agrícolas de la entidad ya han registrado una caída del 56.6% en los primeros siete meses del año.

La presencia de la mosca del mediterráneo en Tabasco ha sido confirmada en los cuatro municipios que conforman la región de Los Ríos, Tenosique, Balancán, Emiliano Zapata y Jonuta, debido a su cercanía con Chiapas y Guatemala, de donde proviene el insecto. Debido a ello, los gobiernos de Tabasco y Chiapas desarrollaron un Operativo Regional de Emergencia para controlar la plaga, la cual afecta unas 260 especies de fruta de cáscara suave, como la guayaba, el café, caimito, naranja, toronja, mango, ciruela, papaya, entre otras. Desde 1975 la mosca del mediterráneo está establecida en Guatemala, de donde se introduce a México a través de fruta infestada en los mercados locales fronterizos y por acarreos de la misma por parte de inmigrantes y turistas.

Fuente: Chávez, Dulce, "Amenaza plaga a exportaciones agrícolas de Tabasco", www.presente.com.mx

